

LAURENCE THIEUX

# La política francesa hacia Argelia: entre el temor islamista y el interés comercial

Laurence Thieux es periodista y colaboradora del CIP.

*La definición de una estrategia política de Francia respecto a Argelia presenta grandes dificultades, teniendo en cuenta la magnitud de los desafíos internos que representa la cuestión argelina: los problemas del terrorismo, de la integración de la comunidad musulmana en suelo francés y del estatuto del islam. Hasta ahora, la política gala hacia Argelia ha mantenido tres orientaciones principales: una política restrictiva en materia de inmigración, el mantenimiento de la ayuda financiera, y un distanciamiento político basado en el principio de no ingerencia. Pese a que la evolución del país magrebí hacia una solución política de su conflicto interesa directamente a Francia por razones de seguridad regional y para su propia paz interna, París sigue reacio a adoptar una política más activa.*

Francia ha sido en los últimos años el blanco de la violencia terrorista argelina: el secuestro del Airbus de la compañía Air France en diciembre de 1994, los atentados del verano de 1995 y el asesinato de franceses en Argelia (de los siete monjes trapenses de Tibéhirine y del obispo de Orán, en agosto de 1996), así lo demuestran. La definición de una estrategia política respecto a Argelia presenta grandes dificultades, teniendo en cuenta la magnitud de los desafíos internos que representa la cuestión argelina: los problemas del terrorismo, de la integración de la comunidad musulmana en Francia y del estatuto del islam.

Hasta ahora, la política francesa hacia Argelia ha mantenido tres orientaciones principales: una política restrictiva en materia de inmigración, el mantenimiento

*Los lazos culturales entre Francia y Argelia siguen siendo importantes. Argelia es el primer consumidor de productos culturales franceses en Africa.*

de la ayuda financiera, y un distanciamiento político, basado en el principio de no ingerencia.

Desde la independencia, en la cultura política argelina, el término “partido de Francia” (*hizb França*) ha servido para designar a los enemigos de la patria.<sup>1</sup> El *hizb França* designaba entonces a quienes en el seno del régimen se oponían a la política de arabización. Pero, a pesar de la virulencia de las campañas contra Francia antes de las elecciones de noviembre de 1995, los diferentes actores políticos siguen considerando su apoyo como un elemento de poder fundamental.<sup>2</sup>

Los lazos culturales entre Francia y Argelia siguen siendo importantes. Argelia es el primer consumidor de productos culturales franceses en Africa.<sup>3</sup> En Francia viven 800.000 argelinos. La vinculación de franceses de origen magrebí con las redes terroristas islamistas desmanteladas en Francia planteó el problema de la integración de una parte de la comunidad musulmana. El riesgo de posible manipulación de unos jóvenes en crisis de identidad, la multiplicación de las mezquitas y de las organizaciones islámicas llamaban a una reconsideración por parte de las autoridades galas de la gestión del islam en su país. Hasta ahora, la política seguida fue sostener a la Gran Mezquita de París para que se afirme como autoridad representativa. Vinculada al régimen argelino, que la financia desde 1962,<sup>4</sup> y controlada por el Ministerio del Interior, la Gran Mezquita difícilmente podía encarnar y representar las aspiraciones e intereses de la nebulosa de organizaciones y asociaciones islámicas.

Los principios laicos de la república francesa impiden a sus gobernantes tener una parte activa en la financiación de las religiones.<sup>5</sup> La creación de mezquitas y la formación de los imanes se dejan entonces en mano de circuitos paralelos de reislamización difícilmente controlables y permeables a todo tipo de influencias externas.<sup>6</sup>

<sup>1</sup> Bumedian utilizó por primera vez la fórmula de *hizb França*.

<sup>2</sup> El 22 de octubre de 1995, durante la ceremonias del 50º aniversario de la ONU, el Gobierno argelino anuló el encuentro previsto entre Jacques Chirac y Liamin Zerual. Chirac justificó la anulación del encuentro porque la parte argelina insistía mucho en que tuviera publicidad en los medios de comunicación. Mientras, el presidente francés quería evitar que un encuentro “mediatizado” pudiera ser utilizado como un testimonio del apoyo francés al candidato Zerual.

<sup>3</sup> Rabeh Sebaa, “L’Algérie et la langue française: l’altérité partagée”, *Confluences Méditerranée*, nº19, otoño 1996.

<sup>4</sup> Los vínculos de la Gran Mezquita con las autoridades argelinas quedaron claros cuando Tedjini Haddam, su rector, se convirtió en miembro del Alto Comité de Estado.

<sup>5</sup> Las autoridades francesas intentaron aportar una solución al problema de la financiación del islam en Francia con un decreto del 24 de diciembre de 1994 que otorgaba a la Gran mezquita de París el control de la conformidad de la matanza ritual de los productos Halal. Esta concesión representa un negocio de 100 millones de dólares anuales. Frente a las protestas de las otras organizaciones como la UOIF (Unión de las Organizaciones Islámicas de Francia) y la FNMF (Federación Nacional de los Musulmanes de Francia) el decreto fue retirado en noviembre de 1995.

<sup>6</sup> Henri Tincq, “Les voies de l’intégration d’un islam à la française”, *Le Monde*, 10 de noviembre de 1995.

A pesar de las fobias de la sociedad francesa, los lazos que unen la comunidad argelina en Francia a los protagonistas del drama en el país magrebí siguen siendo distendidos. Según un estudio, la comunidad argelina en Francia sería una de las comunidades musulmanas menos practicantes.<sup>7</sup> Los resultados del partido Hamás (islamistas moderados) de Mahfoud Nahnah en las elecciones presidenciales argelinas de 1995 muestran también su limitada implantación entre la comunidad argelina instalada en Francia.<sup>8</sup>

## **La cuestión de la inmigración**

Con el fin de garantizar la seguridad del territorio contra posibles atentados terroristas y prevenir un aumento de la presión migratoria hacia Francia, las autoridades francesas han adoptado una política restrictiva en materia de circulación de las personas entre los dos países. Hasta 1988, los argelinos podían desplazarse libremente sin necesidad de visado. En 1993 todavía 1.500 argelinos al día obtenían durante los meses de verano la autorización de residir en Francia por razones familiares, turísticas o económicas.<sup>9</sup> Desde 1989 se han reducido considerablemente el número de visados acordados. De 800.000 en 1989 pasaron a 300.000 en 1993 y, en 1994, a 100.000. De las 1.000 a 3.000 demandas que se tramitan diariamente en Nantes,<sup>10</sup> el 80% son rechazadas. Se firmaron también acuerdos con Argelia en el verano de 1994 para facilitar las expulsiones de argelinos en situación ilegal.<sup>11</sup>

La no obtención de un visado a tiempo ha costado la vida a más de un argelino.<sup>12</sup> El Organismo para la Protección de los Refugiados y Apátridas, entidad que tramita las peticiones, no reconoce como condiciones válidas para obtener el estatus de refugiado el hecho de pertenecer a un grupo amenazado o la incapacidad del Estado de proteger a las personas de las amenazas de grupos de la oposición. Las persecuciones deben proceder de las autoridades públicas del país de origen o de grupos cuyas actividades son toleradas o alentadas por las autoridades públicas. En 1994, de las 2.303 demandas sólo 18 fueron aceptadas. Muchos colectivos han denunciado esta política que viene a tratar la cuestión del asilo como un

<sup>7</sup> Michèle Tribalat, "Faire France", Instituto Nacional de estudios demográficos, París, 1994.

<sup>8</sup> Jacques Fontaine, "Algérie: les résultats de l'élection présidentielle", *Maghreb-Machrek*, nº151, enero-marzo 1996. El partido Hamas sólo obtuvo en Francia el 14,74% de los votos.

<sup>9</sup> *El estado del Mundo 1996*.

<sup>10</sup> Desde el cierre de los consulados de Orán y Annaba, en agosto de 1994, tras los atentados que provocaron la muerte de tres policías y dos agentes del Consulado, las demandas de visados se tramitan en Nantes por correo.

<sup>11</sup> Alain Chenal, "La France rattrapée par le drame algérien", *Politique étrangère*, 20 de marzo de 1995.

<sup>12</sup> Fue el caso de M. Abderrahmane Fardehed, profesor en el Instituto de Ciencias económicas de Orán, invitado como profesor a Grenoble, a partir del 1 de octubre de 1994. No pudo obtener su visado a tiempo y fue asesinado el 26 de septiembre de 1994.

problema de política de inmigración.<sup>13</sup> La circulación de las personas ha sido todavía más difícil por la suspensión de los vuelos entre París y Argel.

Las limitaciones impuestas a la circulación de las personas entre Francia y Argelia tienen consecuencias negativas respecto a los intercambios culturales y humanos, necesarios para evitar que se levanten muros entre dos pueblos destinados a convivir. Esta política distancia a los argelinos residentes en Francia de su país de origen, privándoles de la posibilidad de jugar un papel activo allí.<sup>14</sup> Genera también en la población argelina un alto grado de frustraciones que alimentan la hostilidad respecto a Francia. Para Séverine Labat, "el discurso antifranqués de parte de la juventud implicada en el movimiento islamista se nutre hoy día de proyectos fallidos de salida hacia Francia".<sup>15</sup>

Las restricciones en materia de inmigración han tenido también efectos sobre la situación económica y política en Argelia. Han generado una crisis dentro del mercado negro que abastecía a muchos argelinos favoreciendo la emergencia de un tipo de economía criminal que, a su vez, alimenta la lucha armada.

### **Una ayuda contraproducente**

Francia ha sido el primer suministrador de Argelia en 1994, aportando el 24,71% de sus importaciones y el 15,43% de sus exportaciones. En 1994 las exportaciones hacia Argelia aumentaron un 13% y alcanzaron el valor de 13,4 billones de francos.

Aunque las exportaciones francesas a Argelia sólo representan el 1% de sus exportaciones totales, el excedente realizado por Francia en 1995 alcanzó la cifra de 6,7 billones de francos, su sexto mejor saldo bilateral.<sup>16</sup>

Los grandes grupos del sector del automóvil y de la industria farmacéutica tienen un mercado importante en Argelia: son franceses el 80% de los coches y el 80% de los medicamentos consumidos allí. También están presentes las medianas y pequeñas empresas. Algunas de ellas, localizadas fundamentalmente en el Sur de Francia, realizan el 80% de sus exportaciones hacia Argelia. En el sector de los hidrocarburos, las compañías francesas participan en la explotación de los yacimientos de gas y de petróleo.<sup>17</sup>

<sup>13</sup> A partir de 1979, el Alto Comisariado para los Refugiados de las Naciones Unidas había determinado que los países firmantes de la Convención de Ginebra debían acordar el estatuto de refugiado a toda persona perseguida cuando las autoridades de su país rechacen o sean incapaces de ofrecerle una protección eficaz. Es el caso de Argelia hoy.

<sup>14</sup> Marie Virolle, "L'accueil en France des exilés et réfugiés d'Algérie", *Hommes&Migrations*, nº 1183, enero de 1995.

<sup>15</sup> Séverine Labat, François Gèse, Michel Foucher, "Algérie: Que peut faire la France?", *Le Monde des Débats*, marzo de 1995.

<sup>16</sup> *Le Monde*, 31 de julio de 1996.

<sup>17</sup> Un acuerdo se firmó a finales de enero de 1996 entre la compañía argelina Sonatrach y la compañía francesa Total para el desarrollo de la explotación de un yacimiento de gas en el sureste del país. *Financial Times*, 30 de enero de 1996.

El Estado francés jugó un papel activo en el sostenimiento de las exportaciones hacia Argelia, al utilizar su influencia sobre los grandes bancos implicados en la financiación del país magrebí (la BNP, la Société Générale, Crédit Lyonnais) para que mantuvieran sus compromisos. Argelia representa ahora, tras China, el segundo riesgo de la compañía francesa de seguro a los créditos (COFACE), con una deuda potencial de 35 billones de francos.<sup>18</sup>

Hasta ahora, la ayuda financiera francesa descansaba sobre el protocolo financiero firmado en julio del 1994. Argelia se ha beneficiado desde entonces de 6.000 millones de francos en créditos anuales de condiciones privilegiadas. Al mismo tiempo, Francia respaldaba al Gobierno argelino en sus negociaciones con el FMI. El acuerdo, firmado en mayo de 1995, otorgaba a Argelia un crédito total de 1.790 millones de dólares. Por otro lado, la mayor parte de los acreedores han mantenido sus líneas de financiación.<sup>19</sup> Las previsiones optimistas del FMI en cuanto a la reactivación de la economía argelina y el retorno a un nivel de crecimiento no han sido confirmadas. Su crecimiento económico (0,3%) ha sido casi nulo en 1994.<sup>20</sup>

Francia ha justificado su ayuda por la necesidad de seguir apoyando al pueblo argelino y evitar que el empeoramiento de las condiciones económicas agudice la crisis e intensifique la presión migratoria. La eficacia de la ayuda y sus efectos reales sobre el desarrollo económico del país han sido, sin embargo, muy limitados. La canalización de los nuevos fondos hacia el sector de los hidrocarburos y para sostener el consumo no favorece la emergencia de un sistema productivo que, a medio plazo, pueda desactivar las tensiones sociales.<sup>21</sup> Un estudio de Norte Sur Export estimaba en 1 billón de dólares, entre el total de 7 billones de créditos exteriores recibidos, el total de las financiaciones desaparecidas entre 1994 y 1995, cuyo destino final habría sido, probablemente, pagar los gastos de la guerra civil y, también, algunas que otras prácticas de corrupción.<sup>22</sup> Esta ayuda interviene en bloque sin que se haya previsto ningún mecanismo de control respecto a su destino.<sup>23</sup>

La ayuda económica a Argelia supone también para Francia un alto riesgo financiero. Las garantías de reembolso de los créditos acordados con el país magrebí descansan únicamente sobre el aumento de la producción de hidrocarburos y la buena fe del régimen.<sup>24</sup>

*El Estado francés jugó un papel activo en el sostenimiento de las exportaciones hacia Argelia, al utilizar su influencia sobre los grandes bancos implicados en la financiación del país magrebí.*

<sup>18</sup> *Le Monde*, 24 de octubre de 1995.

<sup>19</sup> Caroline Ardouin, "Economie algérienne: quelles perspectives?", *Maghreb-Machrek*, nº 149, julio-septiembre de 1995.

<sup>20</sup> Jean-Pierre Tuquoi, "L'économie algérienne n'est toujours pas sortie de la récession", *Le Monde*, 18 de octubre de 1995.

<sup>21</sup> En 1993, Argelia movilizó cerca de 5 billones de dólares en créditos públicos, 240 millones del Banco Mundial y 1 billón de Estados Unidos, destinados exclusivamente a la compra de cereales y a la máquina Sonatrach. Mohamed Koursi, "Vers d'autres réflexes économiques", *El Moudjahid*, 12 de febrero de 1994.

<sup>22</sup> Norte Sur Export, sobre la situación en Argelia, junio 1995, Citado por Caroline Ardouin: *Economie algérienne: quelles perspectives?*...

<sup>23</sup> "La politique française de coopération vis à vis de l'Algérie: un quiproquo tragique", *Esprit*, enero de 1995.

<sup>24</sup> Lucile Provost, *La seconde guerre d'Algérie, le quiproquo franco-algérien*, *Flammation*, 1996, p.26.

*A pesar de las justificaciones económicas y sociales dadas a la ayuda, esta última tiene innegables efectos políticos que contradicen la voluntad de no ingerencia de las autoridades francesas en los asuntos internos de Argelia.*

A pesar de las justificaciones económicas y sociales dadas a la ayuda, esta última tiene innegables efectos políticos que contradicen la voluntad de no ingerencia de las autoridades francesas en los asuntos internos de Argelia. La ayuda económica y financiera a este país contribuye a mantener la fuerza represiva del régimen. Un estudio de Luis Martínez sobre los grupos armados atribuye a la ayuda unos efectos sorprendentes. Desde abril de 1994, los acuerdos concluidos con el FMI, al liberar los recursos financieros generados por la renta y al permitir contratar nuevos créditos, han alimentado los circuitos comerciales sobre los cuales se desarrolla la economía de guerra de los islamistas. El autor formula como hipótesis que el programa iniciado por el régimen bajo la égida del FMI contribuye tanto a su consolidación como al enriquecimiento de la guerrilla.<sup>25</sup>

La posibilidad de asociar la ayuda económica al inicio de un proceso de democratización no ha sido hasta ahora seriamente considerada.<sup>26</sup> A pesar de unas informaciones que fueron rápidamente desmentidas, la ayuda económica a Argelia no ha sido modificada.<sup>27</sup>

### **Límites y consecuencias de la situación en Argelia**

Uno de los principios rectores de la política gala hacia Argelia ha sido la contención del islamismo. El apoyo al régimen argelino así como el refuerzo de las relaciones con Túnez y Marruecos respondían a la necesidad de contener su influencia desestabilizante para todo el Magreb y para las propias comunidades magrebíes en Europa. Durante su visita a Túnez, en octubre de 1995, el presidente Chirac insistió en la necesidad de presentar un frente unido contra las "fuerzas de la regresión".<sup>28</sup>

Por el momento, las autoridades francesas no han reconocido a los islamistas la calidad de oposición. Sólo los servicios secretos han mantenido contactos con ellos en el territorio francés o argelino.<sup>29</sup>

Pero la falta de conocimiento y de contactos con la oposición no se limita a la indiferencia de las autoridades públicas, decididas a censurar toda declaración o testimonio procedente de los islamistas, como lo mostró el secuestro, en

<sup>25</sup> Luis Martínez, "Les groupes islamistes entre guerrilla et négoce. Vers une consolidation du régime algérien", agosto de 1995, citado por Jean Audibert en una intervención del 7 de octubre 1995 en el Senado, durante un coloquio sobre Argelia, reproducida en *Esprit*, nº 12, diciembre de 1995.

<sup>26</sup> Tras los atentados del verano de 1995, el Gobierno francés planteó la posibilidad de asociar la ayuda económica al inicio de un proceso de democratización en Argelia. Chirac declaraba en Madrid: "Seguiremos apoyando los argelinos en la medida en que sea establecida una democracia moderna y viable en Argelia". *Le Monde*, 19 de octubre de 1995.

<sup>27</sup> *Le Monde*, 26 de junio de 1996.

<sup>28</sup> *Le Monde*, 9 de octubre de 1995.

<sup>29</sup> Los contactos discretos con los representantes del FIS eran frecuentes cuando Charles Pasqua era ministro del Interior; su emisario, Marchiani, tuvo contactos con Rebah Kebir en Alemania, en Abril de 1994. Ver *L'Express*, 29 de diciembre de 1994.

septiembre de 1995, de un libro editado por un organismo próximo al FIS, *El libro blanco sobre la represión en Argelia (1991-1994)*.<sup>30</sup> Bien es verdad que la progresiva desintegración del FIS, su incapacidad de controlar los grupos armados y la ausencia de representantes exteriores con legitimidad interna no han facilitado la emergencia de interlocutores. Tampoco el Gobierno francés hizo públicos los contactos con otras fuerzas políticas, alegando que la discreción dada a estos encuentros se imponía por la necesidad de evitarles posibles represalias.<sup>31</sup> Francia priva, de esta forma, a los demás actores de la crisis argelina de un reconocimiento internacional importante para afirmarse como verdaderos interlocutores.

Así, las relaciones con Francia han sido principalmente canalizadas por el régimen y, en su seno, por determinados grupos de la administración civil o militar.<sup>32</sup>

La falta de transparencia tanto en la cooperación entre los servicios de seguridad, como en el apoyo logístico francés al ejército argelino contribuye a mantener las ambigüedades sobre la naturaleza de las relaciones entre los dos estados. Argelia no dudará en recurrir a la cooperación en materia de seguridad para luchar contra la oposición política, como reveló el asesinato del dirigente del frente de las Fuerzas Socialistas, Ali Mecili, el 7 de abril de 1987, en París.<sup>33</sup>

La cooperación militar tampoco es objeto de mucha publicidad. Aunque se anunció la interrupción de la entrega de cierto material militar de combate nocturno y de contrainsurgencia a las fuerzas especiales de seguridad, se ha mantenido la venta de helicópteros Ecureuil.<sup>34</sup>

La permanencia de estos contactos tampoco garantiza la colaboración de las autoridades argelinas: las divergencias de intereses aparecieron claramente durante el secuestro del airbus de Air France y la captura de los siete monjes trapenses. Las autoridades argelinas excluían toda negociación con el comando terrorista y pensaba recurrir a la fuerza, mientras que Francia quería ante todo proteger a los rehenes.<sup>35</sup>

*Argelia no dudará en recurrir a la cooperación en materia de seguridad para luchar contra la oposición política.*

<sup>30</sup> Le Monde, 14 de septiembre de 1995.

<sup>31</sup> Jacques de Barrin, "La France cherche désespérément une politique algérienne", Le Monde, 11 de octubre de 1995.

<sup>32</sup> Francia mantiene relaciones privilegiadas en el seno del ejército con los antiguos suboficiales de "les enfants de troupe", un cuerpo aliado al FLN durante los últimos años de la lucha para la independencia y en rivalidad con el ALN, al cual pertenecía el general Zerual. El general Nezzar, principal figura de los "enfants de troupe", ha sido distanciado del régimen por Zerual. Este general había mantenido contactos con Marchiani, principal emisario de Pasqua. Ver *Jeune Afrique*, n°1858-1859, 14-27 de agosto de 1996 y Lucile Provost, op.cit., p. 26.

<sup>33</sup> El comité Vérité et justice dans l'affaire Mécili afirma que París encubrió el crimen y sustrajo al presunto asesino a la justicia francesa, entregándole a las autoridades argelinas. *Esprit*, enero de 1995.

<sup>34</sup> Le Monde, 14 de diciembre 1994.

<sup>35</sup> Lucile Provost, "La France peut-elle penser son rapport avec l'Algérie?", *Confluences Méditerranée*, otoño de 1996.

Tras el enfriamiento de las relaciones franco-argelinas, marcado por la anulación del encuentro entre Chirac y Zerual en octubre de 1995, el reinicio de las visitas oficiales con la llegada a Argel del jefe de la diplomacia francesa a principios de agosto de 1996 marcaba la voluntad de normalizar las relaciones.<sup>36</sup> Las conversaciones que mantuvieron el ministro Hervé de Charette y su homólogo Ahmed Attaf se centraron en las divergencias relativas a la política de inmigración seguida por Francia. La ausencia de declaraciones sobre la situación política de Argelia respondía a la voluntad gala de evitar toda intromisión susceptible de ser mal acogida. Los cambios políticos ocurridos desde las elecciones presidenciales de noviembre de 1995 favorecían, en parte, esta normalización.

Desde entonces, el Estado argelino ha consolidado su posición frente a los grupos armados. La alta participación en los comicios (74,92%) puso en evidencia la poca representatividad de los partidos que firmaron la plataforma de Roma y el FIS ha sido progresivamente marginalizado, al no tener autoridad sobre los grupos armados y las redes terroristas.<sup>37</sup> Sin embargo, el régimen sigue aislado y no ha recibido el apoyo de los principales grupos de la oposición en la Conferencia Nacional, convocada en septiembre pasado con el fin de preparar las próximas elecciones legislativas y locales.<sup>38</sup>

Aunque la evolución de Argelia hacia una solución política de su conflicto interesa directamente a Francia por razones de estabilidad y seguridad regional y para su propia paz interna, París sigue reacio a adoptar una política más activa hacia el país magrebí.

---

<sup>36</sup> *El País*, 1 de agosto de 1996. Fue la primera visita oficial de un ministro de Asuntos Exteriores desde 1993.

<sup>37</sup> *Jeune Afrique*, nº 1857, 7-13 de agosto de 1996.

<sup>38</sup> Sólo el FLN y los islamistas moderados de Hamas firmaron la plataforma de consenso nacional por la que se comprometen a rechazar la violencia y el terrorismo y a colaborar con la edificación de una nueva democracia, la reforma de la Constitución y la convocatoria de elecciones legislativas y locales. *El País*, 16 de septiembre de 1996.